

Gaceta Médica de México

Volumen
Volume **139**

Suplemento
Supplement **4** Noviembre-Diciembre
November-December **2003**

Artículo:

Los primeros 15 años de la vida
profesional de Carlos Gual (1951-1965)

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Academia Nacional de Medicina de México, A.C.

**Otras secciones de
este sitio:**

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Edigraphic.com

Los primeros 15 años de la vida profesional de Carlos Gual (1951-1965)

Guillermo Soberón*

Agradezco a los organizadores de este justificado homenaje a Carlos Gual, figura señera de la medicina mexicana, su amable invitación para que relate algunos aspectos de los inicios de su exitosa trayectoria académica. Fuimos compañeros de trinchera en un tiempo de trascendentales definiciones, institucionales y personales, que mucho significaron en nuestro desarrollo ulterior y que fueron base para que fincáramos una entrañable amistad de la que mucho merecio.

Llegamos, los dos, tempranamente, al Hospital de Enfermedades de la nutrición, creado por el Maestro Salvador Zubirán en 1946, en el cual Carlos desplegó la mayor parte de su energía y de su talento; ahí ascendió peldaño a peldaño hasta llegar a ser su director en 1980; no me cabe la menor duda de que sus esfuerzos contribuyeron, en buena medida, a fraguarn y consolidar el ahora Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, prestigiada institución, orgullo de quienes hemos transcurrido por sus recintos y «la gema del Sistema Nacional de Salud», como lo ha calificado Jesús Kumate.

Me parece que hubo tres etapas en el arranque del Instituto que claramente fueron determinantes para el gran desarrollo que ha tenido.

La primera comprende su concepción y los tres primeros años de actividades que se iniciaron en 1946. En efecto, el Maestro Zubirán, a la sazón, Subsecretario de Asistencia, apoyado por un puñado de brillantes colaboradores en los que se encontraban Bernardo Sepúlveda, Francisco Gómez Mont, José Báez Villaseñor, Luis Sánchez Medal, José Ruiloba y otros, pensó que ya se daban las condiciones en México para crear centros nosocomiales que pudieran brindar atención médica especializada de alto nivel, llevar a cabo investigación científica y formar recursos humanos calificados.

Aún cuando el Hospital Infantil de México Federico Gómez y el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, iniciaron sus actividades con anterioridad a Nutrición, en 1943 y en 1944, respectivamente, su perfil institucional ya incluye los elementos señalados, producto de las discusiones habidas entre los tres fundadores.

Esas instituciones habrían de revolucionar la práctica institucional de la medicina en nuestro país. La investigación que pudo llevarse a cabo en Nutrición fue, necesariamente, la investigación clínica sobre todo la de tipo compilación y análisis de la información vertida en los expedientes clínicos, instrumentos que fueron meticulosamente diseñados.

El Maestro Zubirán fue designado Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1946, poco antes de la inauguración del Hospital de Enfermedades de la Nutrición, precursor del INCMNSZ, de modo que, cuando estableció la Escuela de Graduados en la Universidad, Nutrición fue una de las siete instituciones afiliadas que le dieron fundamento. En ese tiempo fueron tres las áreas que principalmente se cultivaron: la gastroenterología, la endocrinología y la hematología.

La segunda etapa se caracterizó por la influencia de la, en ese entonces, moderna patología consecuencia de la incorporación de Edmundo Rojas a Nutrición en 1949, después de varios años de estudio en la Universidad Harvard. Los estudios de los pacientes y, consecuentemente, la investigación clínica adquirieron una nueva dimensión al tener a su alcance la comprobación objetiva de las distintas patologías a través de las aportaciones de la anatomía patológica de nuevo cuño.

La tercera etapa corresponde al establecimiento del Departamento de Bioquímica en 1957 pues ahí se marcó el inicio de la dedicación a la institución de investigadores con carácter de tiempo exclusivo. El Departamento, construido en la azotea del vetusto edificio situado en el número 261 de la calle de Doctor Jiménez, tenía cinco secciones, a saber: enzimología, nutrición, hormonas, lípidos y glucidos y agua y electrolitos de las que eran, respectivamente, responsables, quien habla, Carlos Gittler, Francisco Gómez Mont seguido en 1959 por Carlos Gual, Luis Doménech y Alfonso Rivera. Por cierto que Carlos Gual había sido enviado en 1957 a la Fundación Worcester en Shrewsbury, Mass., con una misión específica, bajo la guía tutelar del Dr. Ralph I. Dorfman, que ya pondría en práctica a su regreso a México en 1959.

* Presidente Ejecutivo de la Fundación Mexicana para la Salud y Miembro de El Colegio Nacional

El departamento de bioquímica tuvo, desde sus inicios, una actividad febril. Había absoluta entrega y ambición por alcanzar logros que nos pusieran en el mapa. Nos rodeamos de una pléyade de jóvenes estudiosos, ávidos de aprender, que hoy, en su inmensa mayoría, son prestigiados investigadores. El duro trabajo pronto rindió frutos y nos propusimos publicar los resultados obtenidos en revistas prestigiadas de circulación internacional. Así, Journal of Biological Chemistry, Biomedical Journal, BB Acta, Journal of Nutrition, American Journal of Physiology, Endocrinology, entre otras, acogieron en sus páginas las primicias de la labor desarrollada.

Ello nos permitió conseguir apoyo financiero para sufragar los gastos de investigación, cuestión muy importante en aquellos tiempos. Así, aseguramos donativos de la Fundación Kellogg, de la Fundación Rockefeller, de los National Institutes of Health, de la National Science Foundation, de la Fundación Wenner-Gren, entre otras.

Ciertamente el departamento tuvo impacto al exterior pero también hacia dentro del Instituto de Nutrición. Para valorar esto último recojo algunos párrafos que el propio Carlos Gual incluyó, en 1973, en su testimonio con motivo del jubileo del Maestro Zubirán:

"Los laboratorios de la Unidad de Investigación, inaugurada en las nuevas instalaciones de Tlalpan, en 1968, fueron dotados no sólo del más moderno equipo para efectuar investigaciones científicas de calidad, sino que se asignó para su dirección a jóvenes investigadores recientemente reintegrados a la institución después de varios años de preparación en el extranjero quienes, por primera vez en el Instituto, se dedicarían en forma exclusiva al desempeño de la investigación científica, recibiendo una remuneración suficiente para no tener que recurrir al ejercicio de otras actividades profesionales extra institucionales que indudablemente irían en detrimento de sus programas de investigación. Este hecho marcó una nueva etapa en la estructura futura de la investigación. En efecto, por iniciativa del maestro Zubirán se integraron diversos departamentos que abarcaban disciplinas especializadas y en los que se sumaban las funciones fundamentales de atención médica, investigación básica y enseñanza y trabajos de campo, con lo que se extendía su esfera de acción a toda la República."

"Esta departamentalización de las actividades de investigación y de enseñanza en el Instituto, repercutió en forma importante en el prestigio adquirido por ciertas especialidades y en la influencia que a través de ellas ha ejercido la institución en la formación de la mayor parte de los especialistas existentes en el país en determinados campos de las ciencias médicas."

Aquel escenario de trabajo ocupó los primeros quince años de la actividad profesional de Carlos Gual. De ahí siguió en una ruta ascendente que le llevó a ocupar destacadas posiciones y a estimular el avance de su área de interés por los productos de su investigación y por el desarrollo de recursos humanos calificados.

Sobre su labor concreta, cabe mencionar que, en el aspecto de investigación, después de los trabajos sobre biosíntesis de estrógenos, en particular la aromatización del anillo A del ciclopentano-perhidro-fenanreno, que desarrolló en la Fundación Worcester, a su regreso a México emprendió estudios metabólicos con moléculas marcadas con C¹⁴ y H³ a fin de esclarecer la vía de biosíntesis de andrógenos en tumores testiculares y suprarenales, particularmente el papel de esteroides sulfoconjugados en dichos procesos. Además de su labor en investigación básica se involucró en actividades clínicas de modo que investigó factores farmacológicos y fisiológicos relacionados con la regulación de la fertilidad en el humano, en especial el mecanismo de ovulación y formas de suprimirla por la acción de distintas moléculas esteroides. También averiguó el metabolismo *in vivo* de varios anticonceptivos hormonales. Este enfoque marcó su tránsito de la endocrinología a la biología de la reproducción, campo en el que destacó con luz propia y que nos será relatado ulteriormente.

Desde un principio acometió la enseñanza a nivel de pregrado y de posgrado en la Facultad de Medicina. En 1965 pasó a ser jefe del Departamento de Endocrinología del Instituto que conjuntó el laboratorio de hormonas con las clínicas de tiroides, de diabetes y de endocrinología general; también se le designó Jefe de la División de Investigación de la institución.

No cabe duda que los tres primeros lustros de su vida profesional fueron particularmente exitosos y constituyeron una sólida plataforma para sus logros posteriores que serán narrados a continuación.

